

Proletarios de todos los países, ¡uníos!

ACCIÓN PROLETARIA

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Bimestral nº 212 • 15 Marzo/15 Mayo 2010 • es.internationalism.org • espana@internationalism.org • 1,30 Euro – 1,30 \$ – 1 peso.

Ante la aceleración de la crisis mundial...

La perspectiva de ataques masivos

La situación internacional y su repercusión en España

Grecia y España están en primera línea en los avatares de la crisis. Esta sufre actualmente una agudización. Su manifestación es lo que podríamos llamar “la crisis de los déficit”. Estados Unidos es el país donde el problema del déficit es más grave. También Gran Bretaña. Pero su manifestación en Europa, en Grecia y muy particularmente en España, tiene una importante repercusión pues afecta de lleno a la estabilidad del euro.

Esta situación obliga a adoptar medidas de austeridad cuya principal víctima es la clase obrera. Desde 2007 las condiciones de vida de los trabajadores han sido duramente atacadas (el desempleo ha subido de forma tremenda, los expedientes de despidos han proliferado en todo tipo de centros de trabajo, los desahucios de viviendas etc.). Sin embargo, estos ataques han sido presentados como algo que afecta “a los ciudadanos” para enmascarar que era la clase obrera la principal atacada o se han justificado como “solidaridad” con “los más desfavorecidos”, una suerte de “solidaridad punitiva” consistente en que te aumentan los impuestos, te bloquean los salarios o te hacen trabajar más horas “para ayudar a los que menos tienen”.

Esta farsa repugnante, destinada a perpetrar un doble ataque –a las condiciones de vida y a lo máspreciado para los trabajadores que es su solidaridad y su sentimiento de clase-, va a ir dejando paso a medidas mucho más abiertas, frontales y masivas. Es evidente que la burguesía seguirá acompañando sus planes de austeridad con maniobras políticas e ideológicas destinadas a sembrar entre los trabajadores la cizaña de la división, la atomización, la fragmentación corporativa, los enfrentamientos intestinos etc., pero es preciso comprender que estamos entrando en otra etapa en la política de la burguesía frente al proletariado.

En España estamos asistiendo a una serie de idas y venidas, de anuncios “de infarto” acompañados de desmentidos y “matizaciones” que pueden producir la falsa sensación de “seguimos como hasta ahora” y que “no llegará la sangre al río”. Así se anunció primero por el gobierno la edad de jubilación a los 67 años y después Zapatero dijo que “se puede negociar”. Se dejó caer que el cóm-

puto para calcular la pensión pasaba de 15 a 25 años y luego se dijo que era un “simulacro”. Se anunciaron recortes de 50000 millones de euros y luego se vino a decir que solo consistirían en “menos AVE y menos autopistas”. Se planteó una “Reforma Laboral” que era tan Light que gustaba a Sindicatos y a Patronal. La ceremonia de la confusión no cesa: un alto cargo del ministerio de turno anuncia que los sueldos de los funcionarios se recortarán en 2011 y al poco tiempo la ministra lo desmiente, la patronal anuncia un contrato sin indemnización –que ya estaba previsto en el documento de la reforma laboral propuesto por el gobierno- y a las pocas horas se produce el enésimo desmentido ...

No nos debemos dejar engañar por las apariencias ni por la forma torticera con la que la burguesía presenta las cosas. Debido a la agudización de la crisis, hoy estamos en los primeros pasos de un largo y demoledor programa de ataques contra los trabajadores que serán cada vez más brutales, frontales y sistemáticos.

Es el análisis de la situación internacional –concretamente la evolución de la crisis, el juego que están llevando en Grecia y el papel de España como bomba de relojería de la Zona Euro- el que nos permite comprender el viraje que está teniendo lugar.

La aceleración de la crisis mundial

El discurso oficial que repiten a todas horas es que el grave episodio de crisis 2007-2009 está “a punto” de ser “agua pasada” y ya estaríamos en la senda de la “recuperación”. Esto nos repiten machaconamente desde Nueva York a Tokio y desde Pekín a Berlín. El guión es simple: lo de 2007-2009 es una más de las recurrentes “crisis cíclicas” con las que han intentado disfrazar las sucesivas y cada vez más profundas convulsiones económicas que han sacudido el mercado mundial en los últimos 40 años. En definitiva, todo quedaría en que de vez cuando hay una tempestad pero luego viene un sol esplendoroso.

Pero ni lo ocurrido los últimos 40 años responde a ese esquema ni tampoco actualmente los hechos siguen el guión que apresuradamente han querido montar políticos, economistas, empresarios y sindicalistas.

Por un lado, las estadísticas de crecimiento del último trimestre de

2009 han provocado una severa decepción: en Alemania el crecimiento ha sido cero patatero, en Italia -0,2%, España -0,1, Grecia -0,8; Gran Bretaña 0,1; la zona Euro otro 0,1; solo Francia ha podido exhibir un 0,6% ...

Pero por otra parte, se está produciendo algo más siniestro: una acumulación creciente de déficit público en los estados. En contra de la imagen tranquilizadora que quieren darnos, no se trata de Grecia, Letonia, Islandia o Irlanda, ni las cosas se limitan a los famosos PIGS (Portugal, Grecia, Italia, España) sino que son los grandes como Japón, Gran Bretaña y sobre todo Estados Unidos quienes constituyen el corazón del problema.

Ya dijimos en su momento que la crisis comenzada en 2007 tuvo una de sus principales consecuencias en la desestabilización casi generalizada del sistema bancario mundial conllevando la amenaza de un bloqueo del aparato económico.

Para evitarlo, los gobiernos se lanzaron a un gigantesco endeudamiento que tuvo como objetivos salvar la banca y los sectores económicos clave. Si este hiper-endeudamiento ha logrado mantener mínimamente la economía evitando el colapso, sus consecuencias han generado una nueva amenaza de colapso aún más peligrosa: la posibilidad de la quiebra de Estados y entre ellos, el propio Estados Unidos.

Estados Unidos tiene medios imperialistas y económicos para atenuar la amenaza tratando de desviar algunos efectos sobre otras economías particularmente la china. Ahora bien, en la zona Euro los déficit monumentales de Grecia y, especialmente de España, están presionando sobre la propia moneda haciéndola vulnerable a todo tipo de operaciones especulativas y, por tanto, amenaza con bloquear el complicado edificio europeo.

La creación de la Eurozona y de la moneda única fue una arriesgada operación en respuesta al caos que se generó en un episodio anterior de la crisis (las convulsiones de 1992-93) que provocó una serie de devaluaciones en cascada. Pero hoy ese edificio –bastante complejo y minado por múltiples contradicciones- está en peligro.

El caso griego está poniéndolo de manifiesto. Primero por la propia gravedad del déficit del Estado. Segundo porque detrás de Grecia está el verdadero problema: España. El

peso de la economía griega es muy limitado en comparación con el de “la octava potencia del planeta” como gustan alardear Zapatero y sus secuaces. Tiene razón Zapatero cuando se desgañita gritando que “España no es Grecia”: el caso español es mucho peor. Los riesgos que entraña el déficit público español con un desempleo muy superior son enormes.

Alemania, se encuentra ante un complicado desafío. No puede dejar caer Grecia ni tampoco ponerla en manos del FMI lo que supondría un golpe significativo a la “autoridad y autonomía europeas”. Pero la operación de salvamento es arriesgada, incierta y puede acarrear costes importantes. De ahí que la reunión para “salvar a Grecia” haya producido un nimio comunicado que aplaza todo para más adelante.

Desde el punto de vista político, Grecia es un banco de pruebas. Las medidas anunciadas son brutales, como muestra, se habla de recortes salariales de los funcionarios de hasta el 20%. Si las movilizaciones trampa de los sindicatos logran finalmente hacer pasar el grueso de los ataques, la burguesía a nivel internacional tendrá una referencia, principalmente para abordar el caso español.

Sin embargo, no se trata de “los enfermos de Europa”. Es ilusorio pensar que saneados Grecia, España y demás PIGS se acabó el problema. En realidad, el tumor griego esconde el cáncer español y este a su vez tapa el feo rostro de la metastasis franco-alemana. Alemania quizá podría preservar algo de sus intereses operando quirúrgicamente en Grecia y España, pero el respiro que podrá encontrar es pequeño, los estragos que la operación pueda provocar en la zona Euro y en la moneda pueden ser de gran envergadura y, por tanto, a término el boomerang se estampará contra su cabeza.

La evolución de la crisis se concreta en la amenaza de quiebra de los Estados e igualmente en el riesgo de un estallido de los complicados mecanismos internacionales levantados como tampón de la crisis: especialmente el más arriesgado y complejo, la Zona Euro.

Vemos pues que si el endeudamiento permitió durante los últimos 40 años acompañar la marcha desbocada de la crisis, frenándola, desviándola a los países más periféricos y aplazando sus efectos más perniciosos, hoy se ha transformado

en hiper endeudamiento, afecta de plano a los principales estados mundiales y está generando unos problemas de muy difícil solución.

El Estado en los años 70 fue el primero en endeudarse ante la crisis. Pero ello degeneró en una hiperinflación que le obligó a parapetarse tras del endeudamiento de bancos, empresas y familias, lo cual abrió la etapa del “neoliberalismo”. Hoy, el Estado tiene que ser de nuevo quien asuma directamente la carga del endeudamiento con consecuencias mucho peores que en los 70.

Otro dato de los últimos 30 años es que como respuesta a la crisis, la burguesía fue irguiendo progresivamente el baluarte de los acuerdos multilaterales, el entrelazamiento mundial de las economías, la organización de grandes áreas económicas y comerciales cuyo principal exponente ha sido la Eurozona. Hoy esos mecanismos de protección se ven progresivamente amenazados dejando entrever el monstruo del proteccionismo y del caos general en la economía, lo cual de concretarse supondría un golpe mortal.

Los cauces por los que discurre la manifestación actual de la crisis son diferentes a los episodios anteriores. La burguesía misma no sabe exactamente como salir del atolladero, no se vislumbran las “grandes soluciones” que tanto impresionaron en los años 30 o las que –con menos fuerza- ilusionaron en los 70 y 80. En todo caso, algo está claro: el

(sigue en pag. 2)

En este número

Editorial

La perspectiva de ataques masivos 1

Cultura del debate

Una jornada que anima a la discusión..... 2

Internacional

Grecia, España, Portugal: Estados en quiebra..... 5

La lucha en Grecia contra la austeridad..... 5

Catástrofes del capitalismo en descomposición 8

Vida de la organización

Reunión pública sobre la quiebra del capitalismo y la perspectiva de las luchas..... 7

Una jornada de debate que anima a juntarse para discutir

El pasado 27 de Febrero tuvo lugar en Alicante, una "Jornada de Debate", organizada por la *Plataforma de Trabajadores* (sobre la actividad de estos compañeros ver anteriores números de Acción Proletaria o nuestra página web). En esta Jornada participaron, compañeros de la *Plataforma*, compañeros de una *Asociación Cultural* y varios militantes de nuestra *Corriente*.

Dos fueron los temas elegidos para la discusión y la reflexión en este encuentro: *¿Qué es la clase obrera y por qué no se mueve ante la crisis?* y *Los conflictos internos en los grupos de trabajadores*. Como señalaba la carta de convocatoria de la Jornada los temas abordados en cada uno de los puntos de debate fueron los siguientes:

¿Qué es la clase obrera? ¿Por qué se ha considerado históricamente el sujeto revolucionario? ¿Por qué hoy no parece actuar como clase? ¿Qué sentido tienen los ataques actuales contra los trabajadores y la población en general? ¿Cómo podemos defendernos de esos ataques, cada vez más amenazantes?

Es difícil (auto)organizarse, pero una vez lo consigues nada te garantiza que a partir de entonces todo sea un camino de rosas. *¿Cómo surgen los conflictos entre nosotros, porque se dan y que dimensiones tienen? Tanto entre los grupos de trabajadores como en otros esfuerzos colectivos (auto) organizados de nuestra clase.*

Ambos temas fueron introducidos por presentaciones que había elaborado nuestra Corriente (**textos que presentamos en este artículo**) a petición de los compañeros de la Plataforma.

Es imposible resumir en el marco de este artículo la riqueza de la discusión que se desarrolló, la multitud de cuestiones que se plantearon y la profundidad con la que se intentó abordar el conjunto de aspectos a debate en la Jornada. En próximos números, si es necesario, volveremos sobre algunos de los temas debatidos. No obstante, nuestro objetivo es

dar a conocer de la forma más amplia posible el significado que para nosotros tiene esta experiencia de la Jornada de Debate. En nuestra opinión cabe destacar lo siguiente:

Esta Jornada se inscribe, aunque no sea de forma completamente consciente, en el proceso de reflexión política que están desarrollando a nivel internacional determinadas minorías en el seno de la clase obrera. De hecho, no es ninguna casualidad que el primer tema de los elegidos haya sido debatido recientemente por compañeros de Perú y Ecuador. Anteriormente ha sido abordado por compañeros en Bélgica, México y Estados Unidos aunque no con los mismos ejes de debate.

En la Jornada se vivió la realidad de una convergencia de generaciones obreras que se preocupan por los mismos problemas de fondo aunque lo expresen de forma, a veces, distinta. El hecho de que compañeros, trabajadores, en una franja de entre 20 y 55 años puedan encontrarse para debatir y aunque utilicen términos, palabras o conceptos en apariencia diferentes, puedan charlar y confrontar ideas durante un día entero es, en nuestra opinión, un signo de que nuestra clase se esfuerza por comprender los problemas que afectan a TODOS los trabajadores desde una óptica de clase. Sentirnos unidos para abordar una problemática (crisis, austeridad, eventualidad, temor por el futuro, cómo luchar juntos desarrollando la solidaridad) común y ser capaces de superar nuestra particularidad es un elemento que nos ayuda a TODOS a saber porqué debemos verdaderamente luchar unidos.

Si bien es cierto que no llegamos a ningún tipo preciso de conclusión o de acuerdo, que hubiera sido además prematuro e innecesario, **la Jornada abordó los dos temas de debate con la preocupación de entender los problemas planteados desde una óptica de clase, para así poder comenzar a comprenderlos de manera histórica y mun-**

dial, la única que es propia a nuestra clase. En ambos debates hubo, como es natural posiciones diferentes, encontradas y, de momento, alejadas. No obstante TODOS hicimos un esfuerzo por comprender y ayudar a saber cómo se han planteado los problemas a escala histórica para poder, más tarde, saber qué posición o posiciones explican mejor la realidad.

La atmosfera de las discusiones y el método con el que se desarrollaron las discusiones es una muestra muy clara de que es NECESARIO Y POSIBLE desarrollar una cultura de la discusión, de la confrontación de ideas y análisis en el seno de la clase obrera que supere el sectarismo, la falsa polarización y los prejuicios. El hecho de que compañeros que se declaran anarquistas, comunistas, situacionistas, autogestionarios, y otros que aún no se definen, puedan escucharse y debatir de forma serena es una prueba de que podemos desarrollar un debate amplio, riguroso y profundo.

La posibilidad de desarrollar una nueva Jornada para intentar comprender más profundamente el problema de la solidaridad y la confianza en el seno de la clase obrera, apoyándonos en la historia de nuestra clase es, desde nuestro punto de vista, la mejor prueba de que esta Jornada ha sido mucho más útil de lo que de manera inmediata y local pueda parecer. Nuestra Corriente hará todo lo posible por animar a los compañeros que participaron en esta primera Jornada a impulsar un nuevo momento de encuentro, debate y reflexión útil para toda nuestra clase.

Invitamos a todos nuestros lectores, simpatizantes a lo largo y ancho del planeta a estudiar los documentos de esta Jornada, a hacernos llegar sus comentarios, críticas y sugerencias para seguir desarrollando a la escala más amplia posible debates que nuestra clase necesita abordar y resolver.

¿Qué es la clase obrera y por qué no se mueve ante la crisis?

¿Qué es la clase obrera? ¿Por qué se la ha considerado históricamente el sujeto revolucionario? ¿Por qué hoy parece no actuar como clase? ¿Qué sentido tienen los ataques capitalistas actuales contra los trabajadores y la población en general? ¿Cómo nos podemos defender de esos ataques, cada vez más amenazantes?

La sociedad actual está dividida en clases: hay una mayoría que no tiene otro medio de vivir que trabajar y una minoría que, asalariada o no, propietaria o no, obtiene enormes beneficios a costa de la mayoría: el Capital. Hay pues dos grandes clases sociales: Capital y Trabajadores y, entre ellas, una serie de clases intermedias que tienden hacia uno u otro polo.

La clase obrera no se reduce a los obreros de la fábrica, su existencia se basa en la relación social que establece el trabajo asalariado. Forman parte de la clase obrera la mayoría que trabaja en hospitales, colegios, oficinas, fábricas, transportes, campo... La clase obrera es la productora colectiva y asociada de la mayoría de bienes y servicios existentes en la sociedad.

Lo importante en la clase obrera no es a qué sector se pertenece, qué categoría tiene, qué ingresos disfruta, lo importante es que es una clase colectiva y asociada. En una mesa no solamente se concentra el trabajo de los obreros de tal o cual fábrica, a la vez se plasma el de los profesores que los han educado, los empleados de los hospitales que los han dado a nacer, los jornaleros que han cortado la madera, los empleados de ferrocarriles o conductores que la han transportado etc. En un automóvil se coagula el trabajo de miles de personas en distintas factorías, en distintos países. Es un producto mundial resultado de una clase con naturaleza mundial.

La clase obrera es internacional porque el obrero no tiene patria: puede nacer en tal lugar pero la necesidad de vivir le obligará a desplazarse de ciudad en ciudad, de país en país.

Un trabajador puede ser hoy empleado de una empresa de jabones, mañana quizá de un hospital, pasado mañana quizá desempleado y así sucesivamente. Es la condición social de clase lo que define al obrero y no la empresa o la corporación.

Por todo lo anterior, la clase obrera tiene objetivamente hablando unos mismos intereses en todo el mundo. Es una clase portadora del carácter social, colectivo, que tiene el género humano y que constituye su mejor arma. Los humanos eran mucho más débiles y desprotegidos que otras muchas especies pero si lograron sobrevivir, prosperar y desarrollarse fue por sus cualidades sociales y todo lo que a ellas va asociado: el lenguaje, el pensamiento, las emociones sociales, la cooperación consciente.

Este carácter social de la humanidad está hoy amenazado por la evolución del capitalismo.

El capitalismo se basa en la competencia, el cada uno a la suya. Su ley es la guerra de todos contra todos: entre naciones, entre empresas, entre individuos.

En el capitalismo hay una contradicción cuya superación es el fundamento de una nueva sociedad que haga progresar a la humanidad: por un lado, la producción es social y mundial, basada en la explotación de la clase obrera. Pero por otro lado, la acumulación y la ganancia son particulares, se basan en naciones, empresas, individuos., en, como decíamos antes, la competencia y el todos contra todos.

La abolición de esa contradicción mediante la lucha general de

los trabajadores abrirá paso a una nueva sociedad: la COMUNIDAD HUMANA MUNDIAL.

Pero la contradicción que atenaza al capitalismo influye igualmente en los propios trabajadores: por un lado, de manera más o menos espontánea, tienden a la unidad, a la solidaridad, a la lucha común, base de una reorganización general de la sociedad sobre la solidaridad y la comunidad. Pero, de otra parte, sufren la influencia cotidiana del modo de vida imperante en la sociedad capitalista basado en el individualismo, la competencia, la rivalidad, la atomización, el cada cual a la suya y el todos contra todos.

Cuando nos hacemos la pregunta ¿por qué con todo lo que está cayendo la clase obrera no se mueve?, un primer elemento de respuesta lo da el peso de la ideología dominante que erosiona, dificulta, destruye, las tendencias innatas a la solidaridad y la unidad.

Pero es necesario ver otros factores, unos históricos y otros más de actualidad.

Sin extenderse demasiado pues no queremos alargarnos para dar el mayor tiempo posible al debate, quisieramos exponer algunos de ellos.

Durante muchos años ¿a qué estaban ligadas las palabras "comunismo", "clase obrera" etc.? Pues al régimen de capitalismo de Estado que imperó en Rusia y que todavía domina países como Cuba o China.

Allí no reina ningún comunismo sino el mismo capitalismo que vemos en Estados Unidos o en España pero bajo la férula de un Estado propietario oficial de los medios de producción.

Esta visión del "comunismo", producto de la más grande contrarrevolución que haya sufrido la clase obrera: la del estalinismo que acabó con la revolución en Rusia 1917,

ha desprestigiado el comunismo, la política obrera, ha arrojado una sombra de sospecha, incluso de repugnancia, sobre todo lo que huele a comunismo y clase obrera.

Así pues, las generaciones obreras actuales se encuentran ante una situación muy diferente de sus antepasados de principios del siglo XX. Entonces, la militancia comunista, socialista, libertaria, era saludada y apoyada por muchos obreros. Hoy, sucede todo lo contrario: los que quieren cambiar el mundo, defender la clase obrera, aspirar al comunismo, son mirados como bichos raros, que se meten en lo que no deben.

La clase obrera de hoy tiene secuestradas y adulteradas su historia, sus signos de identidad, los conceptos que la aglutinan. Eso constituye un duro handicap para su lucha.

Pero igualmente existe otra realidad que lleva a muchos obreros al desconcierto, al escepticismo, a encerrarse en sus propios asuntos y ser reticentes a la acción colectiva. Es la naturaleza de los sindicatos en nuestra época. En el siglo XIX los sindicatos eran escuelas de comunismo, se formaron con el esfuerzo anónimo y heroico de miles de obreros. Hoy son todo lo contrario, viven de las enormes subvenciones del Estado y firman todo lo que la Patronal y el Gobierno les ponen delante. De vez en cuando, para dar un poco de lustre a su escudo montan una pseudo-huelga o una manifestación que sirve para dispersar el descontento y aceptar la explotación.

Hay, finalmente, un factor más coyuntural que empuja en un primer momento a la inhibición de la lucha colectiva.

La crisis con su secuela tremenda de desempleo, despidos, atrasos salariales etc. produce en un primer tiempo un sentimiento doble: por un lado, una preocupación por el

porvenir, por lo que pasará, por el futuro de los hijos. Este sentimiento es prometedor pues lleva a la conciencia. Pero al mismo tiempo, surge el sentimiento contrario: la impotencia ante la enorme magnitud de lo que está pasando, el sentimiento de aturdimiento, todo lo cual empuja a encerrarse en uno mismo, a evitar la lucha.

Solamente, en un segundo momento, cuando los golpes a las condiciones de vida se acumulan y se hacen insoportables, cuando a través de luchas, a menudo pequeñas, se va constatando que es posible luchar y tener un mínimo de fuerza, el espíritu general empieza a cambiar.

¿Qué podemos hacer?

Lo que aquí estamos haciendo, aunque seamos una minoría, es una respuesta. Aquí tratamos de comprender lo que está pasando, tratamos de ver como intervenir entre los trabajadores, como contribuir al desarrollo de su fuerza, su conciencia, su solidaridad. Participamos activamente en un proceso de conciencia y voluntad de luchar que con toda seguridad afecta a otros trabajadores aunque no lo manifiesten ni salga por el momento a la superficie.

Pero en lo que estamos haciendo hay algo aún más importante: nos juntamos, establecemos lazos sociales de solidaridad, empatía, debate. Esto es vital en la reconstrucción de la acción colectiva de la clase obrera.

Hay más otras cosas que podemos hacer de forma realista:

Establecer lazos a nivel nacional e internacional con otros grupos y colectivos que intentan hacer lo mismo que nosotros

Apoyar las luchas obreras que van surgiendo. Darlas a conocer, sacar

(sigue en pag. 7)

Los conflictos internos en los grupos de trabajadores

Es difícil (auto) organizarse pero una vez que lo consigues nada te garantiza que a partir de entonces todo sea un camino de rosas ¿Como surgen los conflictos entre nosotros, por que se dan y que dimensión tienen? Tanto en los grupos de trabajadores como en otros colectivos (auto) organizados.

Con el esfuerzo generoso de un puñado de compañeros que se quitan tiempo de la familia, de sus legítimas aficiones personales, se logra impulsar organizaciones de trabajadores, que pese a ser minoritarias impulsan la lucha y la conciencia de la clase obrera.

Sin embargo, en estas organizaciones también se dan tensiones, celos, rivalidades, piques entre compañeros, malos rollos ...

¿Por qué? ¿Es que habría que concluir que no hay nada que hacer, que todos son lo mismo o que la humanidad no tiene remedio?

Vamos a intentar responder a estos problemas aportando algunos elementos que animen un debate que nos permita comprender y superar.

No son lo mismo las organizaciones burguesas que las organizaciones de trabajadores

Antes que nada pensamos que es preciso distinguir: en organismos tales como partidos políticos burgueses, sindicatos, iglesia etc., también se producen tensiones pero estas expresan conflictos de intereses económicos, políticos, jurídicos, por un lado, y, ambiciones personales, incompatibilidades entre individuos, odios, revanchas etc., por otro.

La prensa está repleta de ese tipo de tensiones que se expresan bajo la forma de ataques personales, campañas de desprestigio, declaraciones asesinas, denuncias judiciales, etc. que se acompañan de medidas menos "presentables" como amenazas, extorsiones y chantajes, incluso en ocasiones extremas ataques físicos etc.

Ese espectáculo que nos salpica todos los días nos produce un asco y una rabia totalmente justificados.

Otra cosa muy diferente sucede en organismos de trabajadores: en ellos no existe un conflicto de intereses, porque lo que distingue a la clase trabajadora es que objetivamente hablando todos tenemos el mismo interés. Las tensiones surgen por otra causa: vienen provocadas por las costumbres, las normas de vida,

los valores, que imperan en esta sociedad que es la que vivimos y de cuya influencia cotidiana es imposible sustraerse.

Este tipo de problemas nos producen dolor, dudas, desesperación, pero para luchar contra ellos y poder superarlos o al menos atenuarlos, es importante no mirarlos por el mismo rasero que los conflictos entre políticos, sindicalistas, empresarios, o, en general, todo tipo de personajes públicos.

Estos los conflictos y tensiones son su modo de vida, su interés, su necesidad vital, son lobos como condición misma de su existencia.

En cambio, en las organizaciones de trabajadores son un problema que nos carga la sociedad actual que daña y debilita nuestro propio interés porque tiende a poner barreras entre nosotros y por tanto a debilitar nuestras armas más preciadas: la UNIDAD y la SOLIDARIDAD.

¿Por qué se producen las tensiones entre trabajadores?

Hay que evitar una idea simplista: frente a las tensiones la solución sería "vamos a ser buenos", "vamos a portarnos bien" ... Eso es una ilusión. La unidad y la solidaridad no se decretan, no son el producto de levantarse un día por la mañana y hacerse el buen propósito de ser solidarios y comprensivos.

Lo que necesitamos es comprender por qué pasan cosas como por ejemplo:

- me siento mal porque aportó mucho al colectivo y nadie me lo agradece;

- fulanito se escaquea de las actividades mientras que yo estoy siempre presente;

- zutano se pone la medalla de algo que hemos conseguido entre todos;

- mengano siempre anda con exigencias e imperativos;

- fulano me cae mal y ya puede hacer lo que sea que no lo trago; o, viceversa, por mucho que intente acercarme a tal siempre me rechaza...

Así podríamos seguir engrosando la lista de actitudes o reacciones que motivan malos rollos, malos entendidos, malas caras, que luego nos duelen y que poco a poco acaban envenenando el ambiente costosamente conseguido de compañerismo y solidaridad.

Para entender por qué se dan esas reacciones hemos de entender el rasgo más importante de la sociedad en la que vivimos: **la competencia entre seres humanos, la atomización y el cada uno a la suya.**

La sociedad capitalista es la sociedad de la competencia a muerte: entre empresas, entre estados, entre burócratas, entre políticos, entre equipos de fútbol ... ¡Todo en la sociedad actual nos devuelve una imagen de competencia y carrera desahogada por ser el primero, por pisar al de al lado!

En la escuela nos muestran el ejemplo de grandes hombres que triunfaron y que tendríamos que imitar; cuando estudiamos se nos inculca que hemos de ser los mejores y que lo peor que nos puede pasar es el fracaso; en la vida cotidiana la mentalidad que respiramos es que hay que tener la mejor casa, el mejor trabajo, la mejor novia o el mejor novio, el mejor coche ... La TV, los anuncios, la literatura, nos bombardean con esos modelos.

El deporte reproduce hasta la náusea esa competitividad latente: siempre tiene que haber un primer puesto, un ganador y un perdedor, uno que triunfa y otros que fracasan.

¿Qué imagen devuelve la sociedad de aquel que no hace carrera en la vida y se ve condenado a ser "simple trabajador"? Pues que es un fracasado, alguien que no ha sabido aprovechar las oportunidades, alguien conformista, sin ambición, sin iniciativa, y que "tiene lo que se merece".

¡Esa es la ideología que nos rodea! ¿Podemos hacernos la ilusión de que vamos a vernos libres de ese medio ambiente que nos entra por todos los poros a todas horas, todos los días de la semana? ¿Podemos imaginarnos que esos modelos que se nos pegan en la piel no van a penetrar en las organizaciones que intentamos construir, en las luchas que como trabajadores protagonizamos?

Pensamos que no, que casi sin darnos cuenta, en la mayoría de los casos sin quererlo ni buscarlo, nos vemos arrastrados a un torbellino de rivalidades, malos entendidos, prejuicios, agravios comparativos, antipatías y preferencias ... que dificultan nuestras relaciones individuales y colectivas.

Pero ¿entonces de qué nos sirve organizarnos, reunirnos? Aquí es fundamental comprender que una

organización autónoma de trabajadores, desde una asamblea hasta un grupo obrero, no puede concebirse como un islote aislado del mundo, como una fortaleza impenetrable ... Debemos concebirla como un medio colectivo de lucha contra los virus de la rivalidad, de la insolidaridad, del cada uno a la suya.

¿Cómo luchar contra las tensiones que pueden surgir?

No se trata pues de hacerse la ilusión de que se pueden evitar, lo que necesitamos es luchar contra ellas cuando surgen tratando de comprender cuales son sus causas y de sacar lecciones para poder superarlas más pronto y de manera más eficaz si vuelven a reaparecer.

No tenemos ninguna receta, ahora bien podemos compartir con vosotros algunas lecciones que hemos aprendido en nuestras propias experiencias y al mismo tiempo apoyarnos en todo lo que el movimiento obrero a lo largo de sus más de dos siglos de historia ha sacado como lección de estos problemas.

Este último punto nos parece muy importante. Los trabajadores somos gente "normal", que siente, sufre, tiene pensamientos, iniciativas, desengaños ... el movimiento obrero no es ajeno a todo ello, al contrario, es un movimiento humano, social, y por esa humanidad profunda es político. Por ello, apoyarnos en lo que gente como nosotros vivió hace 50, 100, 200 años, es vital y nos ayuda en gran medida. Por eso queremos compartir con vosotros todo ese bagaje:

1º Hay que tratar los problemas que surgen con un método. Por ejemplo, un error frecuente es que, en nombre de la sinceridad y el "no ocultarse nada", hacer una sesión pública en la que todos se echen a la cara sus recriminaciones, sus agravios, sus deseos de revancha ... Una especie de "poner todo sobre la mesa para que surja la catarsis". Ese tipo de acciones lo que producen en realidad es un incremento aún peor de las tensiones puesto que unos se ponen a la defensiva, otros les da vergüenza y están deseando largarse, otros se encabritan y se ceban con tal o con cual, al final es un enorme caos.

Es mucho mejor nombrar un equipo con compañeros que gozan de la confianza de todos, que son más serenos o están menos implicados en los conflictos. Que ese equipo

escuche a cada cual, recoja sus sentimientos, sus eventuales rencores etc., y después los analice y los presente al colectivo de una manera más global y meditada permitiendo a todos tomar distancia, ver las cosas desde un ángulo más reflexivo ... Esto existía en la historia del movimiento obrero, en el siglo XIX y principios del XX bajo la forma de Comisiones de Conflictos.

2º Hay que comprender que ni la solidaridad ni la confianza ni el compañerismo se decretan, hay que cultivarlos, desarrollarlos, vivirlos, y eso requiere no solo un esfuerzo personal sino también un esfuerzo de reflexión, de comprensión. Vivimos bajo una sociedad que tiende a destruir la confianza, la solidaridad, la empatía mutua. Se requiere un combate práctico y teórico para alimentarlas y desarrollarlas. Nosotros -a partir de nuestras experiencias- hemos escrito un texto colectivo sobre la solidaridad y la confianza donde analizamos porque en la época que nos ha tocado vivir cuestan tanto de desarrollar. Estudiamos de manera a la vez histórica y a la vez concreta el por qué le cuesta tanto a los trabajadores y a las organizaciones proletarias el funcionar cotidianamente desde la solidaridad y la confianza. Nos ofrecemos para realizar un encuentro - debate donde podamos comentar los lecciones y los análisis que hemos sacado y compartir ideas, soluciones, iniciativas ...

3º Hay que abrirse, hay que evitar encerrarse en el pequeño mundo del centro de trabajo, de la ciudad. Los contactos con compañeros de otros centros, de otras localidades, del mundo entero, nos proporcionan una visión, una capacidad de intercambiar experiencias, una distancia ante los problemas, que evita que nos ahoguemos en ellos y contribuye a que acabemos superándolos. Con vuestras iniciativas de asambleas abiertas, de redes de solidaridad y encuentro etc., estáis trabajando claramente en esa dirección y os animamos a proseguir en ella.

Bueno, compañeros, hasta aquí algunas ideas, por supuesto estamos muy abiertos a debatir, a colaborar, a aportar pero también a ser enseñados por vosotros. Sabed que contáis con nuestro apoyo sin reservas, con nuestra entera disponibilidad.

Saludos fraternos

CCI

Sigue de la pag. 5

El Financial Times del 5-2-10 subraya que «los sindicatos han reaccionado moderadamente a los planes de austeridad del gobierno, lo que refleja una actitud de buena disposición a hacer sacrificios para superar la crisis económica», aunque al mismo tiempo identifica «una reacción violenta contra el programa de austeridad del gobierno por parte de los sindicatos». Este doble lenguaje de los sindicatos revela su inquietud ante la creciente indignación de la clase obrera, ellos saben que si no programan algunas acciones "de fuerza" existe la posibilidad de que los obreros empiecen a desenmascarar la comedia que siempre interpretan: delante de los obreros se alzan muy radicales pero en los despachos de Gobierno y Patronal doblan el espinazo y dicen a todo que sí.

De momento siguen con la comedia: dado el aumento de la tensión social,

han roto el "diálogo" con el gobierno, pero ¡ajo! únicamente en el tema de las pensiones, lo demás dicen que "es negociable" Está claro que la voluntad de los sindicatos, en sintonía con las necesidades del capital nacional, es firmar toda clase de sacrificios pero tienen que tener en cuenta la reacción de la clase obrera.

Para desarrollar su lucha, los trabajadores no solamente tienen que desconfiar de las maniobras sindicales, también tienen que tener en cuenta a otros falsos amigos. El KKE (Partido Comunista Griego), por ejemplo, que tiene cierta influencia, denigró el movimiento de hace un año calificando a los manifestantes de "provocadores" y ¡agentes secretos de fuerzas extranjeras!. Pero ahora, de repente, ha cambiado el discurso y proclama que «los trabajadores y los agricultores tienen el derecho a recurrir a todos los medios

de lucha para defender sus derechos». Los trotskistas intentan desviar la cólera obrera hacia sectores particulares del capital: gritan mucho contra los fascistas y contra la influencia del imperialismo americano, para que los trabajadores no vean que su enemigo es todo el Capital nacional y todos los imperialismos.

Recientemente ha habido una huelga muy combativa en Turquía (Ver "Solidaridad con la resistencia de los trabajadores de Tekel contra el Gobierno y los sindicatos" en http://es.internationalism.org/ccionline/2010_Tekel), así como las declaraciones de solidaridad con esta lucha que han realizado grupos proletarios de Perú y Ecuador: <http://es.internationalism.org/node/2779> y http://es.internationalism.org/ccionline/2010_Tekelsolindi), un país históricamente enfrentado con Grecia.

Las naciones pueden estar a malas pero los trabajadores necesitamos unirnos por encima de las fronteras. Para impedirlo, los sindicatos, el KKE y otros grupos insisten en que estamos ante problemas "exclusivamente griegos". Con ello tratan de ocultar que el "problema griego" es una manifestación de la crisis internacional del capitalismo que solo puede ser encarado desde la solidaridad y la unidad internacional de los trabajadores. Otro dato significativo de la actual situación en Grecia es que están proliferando grupos armados con nombres como Conspiración de las Células de Fuego o Fracción Nihilista, que colocan bombas en edificios públicos. Más allá de la buena voluntad que puedan tener algunos de sus integrantes, estos grupos no tienen ninguna perspectiva que ofrecer a la clase obrera. El Estado se aprovecha cínicamente de sus accio-

nes para redoblar la represión.

Los obreros solo pueden construir su solidaridad de clase, tomar conciencia de su fuerza y desarrollar la confianza en ellos mismos, a partir de sus propias luchas, desarrollando sus propias formas de organización, extendiendo y unificando sus combates. Han de estar en la calle formando parte de una lucha y una organización colectivas. En cambio, individualizados delante del televisor viendo el espectáculo provocado por alguna bomba no adquieren ninguna fuerza ni ninguna conciencia, únicamente un sentimiento de pasividad y de impotencia. El sonido de una asamblea masiva de trabajadores a través de la cual estos controlan y extiende su lucha, provoca más miedo a la clase dominante que el ruido de algunas bombas.

Artículo tomado de World Revolution
aparecido el 5-2-10

..la perspectiva de ataques masivos

pronóstico apresurado de los media según el cual “estamos saliendo de la crisis” no se tiene en pie, a lo que estamos asistiendo es a una etapa superior, llena de incertidumbres, de la crisis actual abierta en 2007.

Los ataques en España

El análisis de la situación internacional nos permite comprender lo que está sucediendo en España. Es evidente en primer lugar que el programa de ataques que se anuncian –y, lo más importante, otros que vendrán y que de momento no se dice nada de ellos¹– no es una repentina tempestad en un cielo azul. Hemos asistido a brutales ataques durante los últimos dos años que se han plasmado en más de 4 millones de parados, el hecho de que casi dos millones no tengan ninguna cobertura, el aumento dramático de la pobreza, las “quiebras familiares” ante el peso de las hipotecas etc.².

Pero si todo lo anterior es verdad eso no nos debe impedir comprender que estamos asistiendo a un salto adelante, a un viraje, en la política de la burguesía. No hay un simple “más de lo mismo” sino un aumento en la cantidad y brutalidad de los ataques y, sobre todo, una perspectiva de ataques aún más dramáticos.

En segundo lugar, es evidente igualmente que la burguesía no puede descuidar el frente político – ideológico. Tiene que hacer movimientos en zigzag, dando pasos adelante acompañados de aparentes pasos atrás, como hemos visto al principio. Están cambiando el escenario y no lo pueden hacer de golpe, necesitan tiempo no solo para hacer creíble la nueva etapa sino también para adaptarse ellos mismos, especialmente los sindicatos, acostumbrados durante década y media a una “actitud responsable y colaboradora”.

Pero hay algo más importante que aconseja ir con tiento en el cambio de escenario: la burguesía tiene que preservar lo más importante de la etapa anterior de “ataques solidarios”: el veneno de la división, la atomización y el ataque brutal a los sentimiento de solidaridad y de lucha de clases. Esa ponzoña tiene que conservarla en toda su integridad porque los servicios políticos que le proporciona son enormes.

Ahora bien, no podemos quedarnos fijados en los hilos que vinculan con la etapa anterior. Nuestra tarea es alertar a la clase sobre la nueva etapa que se avecina, sus características, el cambio de política, la cadena sucesiva de ataques que se plantean.

Jubilación

Con casi completa seguridad, más allá de los avances y retrocesos, lo que planean es aumentar la edad de jubilación³; aumentar el cómputo de años para calcular la pensión⁴,

aumentar los años necesarios para tener derecho a pensión, y un ataque importante que con todo el ruido mediático sobre la edad de jubilación ha pasado desapercibido: piensan pasar de 52 a 58 años la edad mínima para poder acogerse a planes de prejubilación. Esta medida que durante los últimos 30 años ha sido utilizada por el Estado como colchón amortiguador de los despidos y que ha sido objeto de una asquerosa campaña mediática que presentaba a los trabajadores prejubilados despedidos como unos vagos privilegiados que con 50 y pocos se hinchaban a ganar dinero, hará que los futuros despedidos – que sin duda serán muchos– se vean condenados a no cobrar más que el subsidio de paro y una miserable indemnización sin ninguna posibilidad de conseguir trabajo.

Los sindicatos montaron unas manifestaciones descafeinadas para “protestar” por la edad de jubilación a los 67 años. Tras esta “movilización” el Gobierno ha dado la apariencia de “haber reculado” ante “la firmeza sindical”. Sin embargo, todo esto no es más que una farsa⁵ pues es más que probable –y sobre ello hablan descaradamente todos los grupos parlamentarios– que van a utilizar el mecanismo discreto del Pacto de Toledo para perpetrar todas esas medidas con “nocturnidad y alevosía” sin publicidad como han venido haciendo desde 1994.

Recortes presupuestarios

Zapatero ha anunciado 50000 millones de € en 3 años. La maniobra del despiste los presenta como algo inofensivo que solo afectará al AVE y las autopistas. Pero la realidad es muy diferente: la tasa de reposición de funcionarios se reduce al 10%⁶, se procederá a una revisión y disminución de las ofertas públicas de empleo, se van a aumentar los programas de rendimiento y los traslados ...

El señor Ocaña –segundo de a bordo de la ministra Salgado– anunció que los sueldos de los funcionarios se revisarían a la baja en 2011. La ministra le desmintió ... en apariencia, pues sus palabras fueron que “nada se haría sin previa negociación”. Sin embargo, algo que se ha anunciado y nadie ha desmentido es que se va a aplicar un plan de austeridad en las empresas públicas que incluye entre otros ataques despido del 4% de las plantillas, reducción de gastos etc.

Finalmente, hay un enigma cuidadosamente guardado por el gobierno: ¿cómo se trasladarán esos recortes –la cifra es de gran envergadura– a los gobiernos autonómicos y a los ayuntamientos?

Acuerdo Social

Patronal y sindicatos han llegado a un pacto que regula los salarios hasta 2012 con aumentos irrisorios. Pero eso con ser gordo oculta cláusulas poco publicitadas pero muy dañinas: se autoriza a las empresas a descolgarse de estos acuerdos “si las circunstancias económicas lo exigen” lo cual sienta un precedente siniestro; además se planifica un laberinto de mini-acuerdos salariales por categorías, tipos de contratación, empresas subcontratadas etc., destinados a sembrar todas las

minas posibles para que los trabajadores no se puedan unificar en una lucha común cuando se planteen las revisiones salariales.

Reforma Laboral

Aquí es donde el juego del despiste ha alcanzado ribetes astracanescos. El documento presentado por el gobierno era tan prolijo, contradictorio y confuso que hasta los propios “agentes sociales” han confesado que no se lo han leído⁷ aunque sin embargo “les ha parecido satisfactorio” (¡¡¡). Ahora bien, el papelito de marras contiene ataques en toda la regla: se generalizan los contratos con 33 días de indemnización por despido con lo cual la figura de los 45 días queda reducida al mínimo; hay algo inquietante en este campo que se apunta: la posibilidad de contratos “fijos” con indemnización por despido reducida a 20 días; por otro lado, con la excusa de favorecer a los jóvenes y otros colectivos “desprotegidos” se introducen nuevos contratos precarios que proporcionan a los empresarios un instrumento para degradar más aún el mercado de trabajo; otra medida amenazadora es la propuesta de ampliar los contratos a tiempo parcial –que llevan consigo una cláusula de despido automática–, para el que se anuncian dos modalidades: una con horario fijo y otra con horario flexible para que las empresas “se puedan adaptar a los cambios en sus procesos productivos”. En la práctica, eso supone trabajar toda la jornada con contratos de media jornada, y si se reclama esa diferencia de “horas extras”, los patronos pueden cómodamente rescindir el contrato. Además, está la aplicación del llamado “modelo alemán” que no es más que un ERE temporal que puede suponer bajas salariales del 25%.

Pero hay un ataque sobre el que los sindicatos no dijeron ni pío (¡como no se lo habían leído!) y que luego la patronal ha concretado con el anuncio de un contrato sin indemnización ni subsidio de paro. Este anuncio que ha motivado que gobierno, sindicatos e incluso la prensa “de izquierdas” pusieran el grito en el cielo ¡estaba ya –aunque de forma más alambicada– en el documento que presentó el gobierno: proponía una modalidad de contrato “para favorecer a los jóvenes” sin derecho a subsidio de desempleo!

El decreto ley contra los controladores aéreos

Otro golpe que en el fondo se puede aplicar a todos los trabajadores ha sido envuelto bajo las banderas de “la lucha contra los privilegios aristocráticos de ciertos trabajadores”. Han sido las medidas adoptadas ruidosamente por el Señor Blanco contra los controladores aéreos a los que se ha sometido previamente a un odioso linchamiento mediático presentados como vagos que cobran hasta 800 mil euros anuales cuando en realidad trabajan en condiciones de un estrés insoportable dada la carga de aviones que tienen que guiar. Las medidas son el aumento de la jornada de 1200 a 1600 horas anuales; la supresión del cobro de horas extras aunque se hagan efectivamente; la disminución del salario del 20% ... Que duda cabe que con esta campaña basada en crear chivos expiatorios –destruyendo el necesario sentimiento de solidaridad

⁷ En el caso del Señor Díaz Ferrán, presidente de la Patronal, es normal porque anda acuciado por graves problemas de quiebra en sus propias empresas.

con la excusa del “privilegio”– han sentado un peligroso precedente que luego sabrán utilizar a mansalva en futuras ocasiones. En particular será empleado para atacar a los funcionarios, verdadera patata caliente del gobierno español. En realidad, en la “reforma laboral” la burguesía española ha avanzado tanto que le queda poco trecho para recorrer, en cambio, el “despido libre” no está implantado entre los funcionarios y aunque la precariedad está muy extendida (el 40%) se necesitan medidas mucho más duras que van desde rebajas salariales como en Grecia hasta la movilidad geográfica – funcional incluyendo la posibilidad de una mayor facilidad para el despido.

¿Cómo va a maniobrar la burguesía?

Estamos en la primera fase de la nueva etapa. El Gobierno se despojara gradualmente de los viejos ropajes de “la solidaridad y la preocupación social” para adoptar los nuevos trajes de las “políticas de choque”.

Los sindicatos son la pieza fundamental: tienen que enseñar más el músculo “combativo”, realizar alguna que otra manifestación, sin desengancharse bruscamente de la “política de responsabilidad”. Ya han hecho un primer ensayo con las manifestaciones “contra la jubilación a los 67 años” y proseguirán sin duda con nuevas “movilizaciones”.

La política de la burguesía, una vez bien instalado el nuevo escenario, va a ser la de fragmentar a los trabajadores en una dispersa multiplicidad de frentes de lucha.

En el campo de los ajustes presupuestarios los ataques pueden presentarse de manera dispersa como problemas en tal Ayuntamiento, medidas duras en tal administración autonómica, rescisiones de contratos en determinadas empresas con los subsiguientes despidos; ataques “a los consumidores” producto de una restricción presupuestaria. La descentralización del Estado con una triple administración (central, autonómica y municipal) permite presentar los ataques como un asunto específico de tal ayuntamiento, tal gobierno autonómico o tal administración pública. De esa forma se ponen todos los obstáculos posibles a la unidad y la solidaridad obreras.

La Reforma Laboral da mucho margen: los sindicatos y la patronal pueden negociar las medidas concretas modulándolas en función de la evolución de la crisis y del clima social; estas pueden ser dosificadas y sus efectos no tendrán necesariamente un impacto inmediato y directo.

Es evidente que el descontento y el malestar de los trabajadores –el cual no se traduce inmediata y masivamente en combatividad– ha aumentado durante los últimos dos años y se va a agudizar en el periodo que viene⁸. En este plano, la burguesía renueva las pilas en

⁸ La burguesía maniobra muy hábilmente utilizando el arma de las encuestas que le permite preparar el terreno electoral pero que sobre todo lo emplea para propiciar la máxima atomización, es decir, que ese descontento se canalicen hacia una rabia sorda e individualizada. Concretamente, se ha montado una clamorosa campaña de encuestas donde Zapatero está por los suelos, el PSOE perdería las elecciones etc. y los partidos minoritarios crecerían como la espuma.

IU que multiplica los cambios para hacer caer en el olvido sus 5 años de colaboración con el PSOE y que trata de presentarse como la “izquierda transformadora”. Tras años de sequía electoral las encuestas la resucitan hasta porcentajes del 6% con el objetivo de hacerla mínimamente creíble.

Nuestra intervención

Nuestra principal tarea es alertar a los trabajadores sobre la nueva etapa que se abre. Un primer paso en nuestra intervención es la hoja antes mencionada. Esta hoja no es de agitación. Lo que necesitamos es una hoja de reflexión que plantee la entrada en la nueva etapa, haga ver la globalidad y el entrelazamiento de los ataques, alerte frente a la dispersión y deje claro en función de un análisis mundial que lo que ahora vemos no es sino el primer eslabón de una larga cadena de ataques frontales y masivos.

Entre 2007 y 2010, la crisis se presentó como una especie de fenómeno inevitable y su principal consecuencia –el desempleo– no aparecía como directa consecuencia de la acción gubernamental sino como el producto casi natural de un sistema impersonal, lo que provocaba rabia, malestar e inquietud, pero al mismo tiempo daba la impresión de un monstruo tan gigantesco como inaprensible que paralizaba la lucha. Hoy, la nueva etapa de la crisis se plantea como un problema de déficit que involucra directamente a los Estados y los coloca ante la necesidad de asumir de manera más abierta las medidas de austeridad. Esto plantea más claramente la confrontación de clases. Es cierto que la burguesía va a emplear a tope toda la experiencia adquirida en provocar división e insolidaridad, atomización y desconcierto, pero todo esto no le puede evitar la necesidad imperiosa de una confrontación cada vez más descarnada. Grecia es el primer teatro de esta confrontación⁹. Tras ella vendrá España.

Por ello, otro elemento importante de nuestra intervención es el internacionalismo y la solidaridad internacional. Si la burguesía intenta con el planteamiento de los ataques dispersar en múltiples e inconexos frentes a los trabajadores, igualmente trata de encajonarlos en luchas encerradas en un país sin relación con los demás. Para ella lo ideal sería abordar el “temporal griego” y preparar con tiempo la “tempestad española”.

Ahora bien, la hoja no agota nuestra intervención. Esta hemos de plantearla de manera sostenida y metódica. No se trata de una movilización puntual sino de una movilización regular a la cual queremos incorporar a los simpatizantes, a grupos afines y al medio de discusión e intervención con el cual colaboramos regularmente.

Podemos organizar encuentros de discusión que sirvan igualmente para proponer iniciativas de intervención. Igualmente se pueden adoptar nuevas hojas para difundirlas en manifestaciones, luchas, actos en general.

Acción Proletaria 28-2-10

⁹ Desde el punto de vista de la lucha de clases la confrontación en este país no deja de tener riesgos para la burguesía. El proletariado tiene reciente la experiencia de diciembre 2008 y no sabemos hasta qué punto ha podido reflexionar e incorporar para su lucha sobre ella.

¹ El Señor Campa, alto funcionario del ministerio de Economía, anunció el martes 9 en Londres que “el gobierno no dudará en aplicar nuevos ajustes si la situación lo requiere”.

² Zapatero proclama que el «principal objetivo del gobierno es no dejar en la estacada a los más desfavorecidos». Un estudio con cifras concretas de desempleo, sopas de caridad, pobreza aguda, marginación etc., desmiente rotundamente esas demagogias.

³ Podrán jugar con los 66 o los 67 años, con aumentar el periodo de adaptación, con introducir mecanismos de voluntariedad etc., pero el ataque es inevitable.

⁴ De nuevo aquí puede que jueguen con los 20 o 25 años

⁵ Ver nuestra hoja de intervención Golpe a las pensiones, reforma laboral, recortes presupuestarios: el Capital y su Estado nos atacan en todos los frentes, en <http://es.internationalism.org/node/2780>

⁶ Es decir, por cada diez funcionarios que se jubilan solo se cubre una plaza.

Grecia, España, Portugal: Estados en quiebra

Ataques contra la clase obrera

Grecia, Portugal, España, Irlanda, Francia, Alemania, Inglaterra... en todas partes la misma crisis, en todas partes los mismos ataques. La burguesía lo muestra abiertamente. Su discurso frío e inhumano se resume en pocas palabras: "Si queréis evitar lo peor, el desastre económico y la quiebra, tendréis que apretaros el cinturón como nunca lo habéis hecho!". No todos los Estados capitalistas están inmediatamente en la misma situación de déficit incontrolable o suspensión de pagos, pero todo el mundo sabe que hacia ahí se dirigen todos. Y que todos usan esta realidad para defender sus sórdidos intereses. ¿De dónde sacar el dinero para intentar reducir en algo estos monstruosos déficits? No hay que ir muy lejos. Algunos de estos países han pasado ya a la ofensiva contra la clase obrera pero todos preparan ideológicamente de terreno.

Grecia, Irlanda, Portugal y España: un avance de lo que le espera a toda clase obrera

Plan de austeridad griego encaminado a reducir los déficits públicos extremadamente brutal y cínico hasta la náusea. El primer ministro de finanzas de ese país acaba de declarar sin rubor que "los funcionarios tenían que mostrar patriotismo... y dar ejemplo"¹. Así deben aceptar sin decir nada, sin lucha, el recorte de sus salarios, la supresión de sus primas, que no se cubran los puestos de los que se jubilan, que la jubilación se retrase más allá de los 65 años y, además, que se les pueda tirar a la calle como un clínex. Todo ello para defender la economía nacional, la de sus explotadores, sus

¹ "La Tribuna" (10/02/2010)

jefes y demás chupasangre obrera. Todas las burguesías nacionales europeas participan activamente en la aplicación de este plan de austeridad drástica.

Alemania, Francia e incluso España prestan especial atención a la política y los ataques desplegados por el estado Griego. Quieren lanzar al proletariado internacional este mensaje: "Mirad Grecia, sus habitantes están obligados a aceptar sacrificios para salvar la economía, Todos tendríais que hacer lo mismo".

Después de los hogares estadounidenses los bancos, después de éstos las empresas, ahora le toca el turno de la amenaza de quiebra a los propios Estados sacudidos de pleno por la crisis económica. Resultado: tienen que organizar ataques despiadados. En los próximos meses organizarán una reducción drástica del número de funcionarios, del "costo de mano de obra" en general y, por lo tanto, del nivel de vida de todos los trabajadores. La burguesía nos toma a los trabajadores por borregos que podría llevar al matadero cuando sus mezquinos intereses lo requieren. La situación es la misma en Portugal, Irlanda y España, los mismos planes brutales, el mismo repertorio de medidas anti obreras. La burguesía francesa se prepara para hacer lo mismo. Pero esto no es una especificidad de la zona del euro. En Estados Unidos, el país más poderoso del mundo, después de apenas dos años de crisis, hay más de 17% de desempleados, 20 millones de nuevos pobres y 35 millones de personas que sobreviven gracias a vales de alimentos. Y cada día que pasa añade su lote de miseria.

Los Estados frente a su propia insolvencia

¿Cómo se ha llegado hasta ahí? Para la burguesía, especialmente su fracción de extrema izquierda, la respuesta es muy simple. La culpa es de los de banqueros y de los grandes mastodontes como la Goldman Sachs, la J.P. Morgan y otros. Es cierto que el sistema financiero se ha vuelto loco. Sólo cuenta su interés inmediato, según el viejo adagio "después de mí, el diluvio". Ahora todo el mundo sabe que estos grandes bancos, para ganar más dinero, han acelerado la suspensión de pagos de Grecia apostando por su bancarrota. Lo mismo harán mañana con Portugal o España. Los grandes bancos mundiales y las instituciones financieras son unos carroñeros. Pero esta política suicida del mundo financiero no es la causa de la crisis del capitalismo sino su efecto (efecto que, a su vez, se convierte en factor agravante en un momento dado).

Como siempre, la burguesía nos miente y lanza una autentica cortina de humo contra los trabajadores. Para ella, la cuestión es de envergadura: evitar que los trabajadores vean el vínculo entre la creciente insolvencia de los Estados y la quiebra de todo el sistema capitalista. Porque la realidad es precisamente esa: el capitalismo está moribundo, y la locura de su esfera financiera es una de las consecuencias visibles de ello.

Cuando, a mediados del año 2007, la crisis estalló con fuerza en todas partes y particularmente en Estados Unidos, vimos la quiebra del sistema bancario. Esta situación fue resultado de décadas y décadas de políticas de endeudamiento generalizado, alentadas por los propios

Estados para ofrecer el mercado indispensable para la venta de las mercancías. Pero cuando los particulares y las empresas, ahogados por estos préstamos, son incapaces de devolverlos, los bancos se encuentran al borde de la quiebra y toda la economía capitalista con ellos. Llegados a este punto, los Estados han de tomar a su cargo una parte de las deudas del sector privado y poner en marcha costosísimos planes de relanzamiento para tratar de limitar la recesión.

Ahora son los propios Estados los que están hasta el cuello de deudas y son incapaces de hacerles frente (sin que ello haya servido para salvar al sector privado) y, por tanto, en una potencial situación de quiebra. Sin embargo, un Estado no es una empresa que cuando está en suspensión de pagos echa el cierre. Aún cuenta con poder endeudarse más pagando más intereses, imprimir más billetes, a costa de sangrar nuestros bolsillos. Pero llega un momento incluso para los Estados en que hay que pagar las deudas, o al menos los intereses. Y estos es precisamente lo que les está pasando a los Estados griego, portugués, e incluso español. En Grecia, el estado intentó financiar su deuda en los mercados internacionales. El resultado no se hizo esperar: todo el mundo -sabiendo su insolvencia- le propuso préstamos a muy corto plazo y las tasas de interés de más del 8%. No hace falta ser un lince para saber que esta situación financiera es insostenible. ¿Entonces, qué solución queda?: Los préstamos también a muy corto plazo por parte de otros Estados, como Alemania o Francia. Pero ojo, aunque estas potencias lograsen ocasionalmente reflotar la caja griega, serán totalmente incapaces de ayudar a después a Portugal,

España y aún menos Inglaterra... Jamás tendrán suficiente liquidez. Y en cualquier caso, esta política les llevaría muy rápidamente a su propio deterioro financiero. Incluso un país como Estados Unidos, que puede apoyarse en la dominación internacional de su moneda -el dólar- ve crecer como nunca su déficit público. La mitad de los Estados americanos están en bancarrota. En California, el gobierno ya no paga a sus funcionarios en dólares sino con una especie de "moneda local", ¡válida sólo en el territorio de California!

En resumen, ninguna política económica puede acabar salvando a los Estados de la insolvencia. Para tratar de retrasarla solo hay una opción, reducir considerablemente sus "gastos". Y este es precisamente el sentido de los planes adoptados en Grecia, Portugal, España y que mañana inevitablemente adoptarán en todos los demás países. Ya no se trata de simples planes de austeridad como los que la clase trabajadora ha conocido regularmente desde el final de la década de 1960. De lo que se trata ahora es de hacer pagar muy cara la supervivencia del capitalismo a la clase obrera. La imagen que debemos tener en la cabeza es la de las colas interminables de familias obreras a las puertas de las panaderías en la década de 1930 para lograr un trozo de pan. Este es el único futuro que ofrece la crisis sin salida de capitalismo. Frente a la creciente pobreza, sólo las luchas masivas de clase obrera mundial pueden abrir la perspectiva de una nueva sociedad, derrocando este sistema basado en la explotación, la producción de mercancías y el beneficio.

TINO (26/02/2010).

La lucha de los trabajadores en Grecia contra la austeridad

En la hoja que estamos repartiendo en España titulada "Golpe a las pensiones, reforma laboral, recortes presupuestarios: el Capital y su Estado nos atacan en todos los frentes"(Ver en nuestra Web <http://es.internationalism.org/node/2780>), decimos que «los "socialistas" de Grecia que llegaron al poder en octubre con la promesa de que "aumentarían el consumo de los trabajadores para salir de la crisis" han hecho exactamente lo contrario: han bajado el sueldo de los funcionarios, han eliminado una paga extra, recortado las pensiones, aumento del IVA», y añadimos que «Los trabajadores en Grecia han empezado a protestar contra los ataques que les caen encima. La solidaridad con ellos para resistir las medidas del "socialista" Papandreu es una solidaridad con nosotros mismos, trabajadores en España, porque si imponen las salvajadas en Grecia se sentirán más fuertes y arrogantes para imponerlas en España. La solidaridad internacional es nuestra fuerza».

Somos conscientes de las enormes dificultades que tiene que afrontar la lucha obrera para expresarse y avanzar, pero está claro que los feroces ataques de la burguesía griega pueden encontrar una resistencia significativa por parte de los trabajadores como se desprende del artículo que publicamos a continuación traducido de World

Revolution, nuestro periódico en Gran Bretaña. Si la lucha avanza en Grecia ello constituirá un estímulo para la respuesta que necesitamos dar en España donde los ataques que van a lanzar en el próximo periodo no se quedarán atrás.

La continuación de las luchas tras diciembre 2008

Hace un año, hubo tres semanas de luchas de masas en las calles de Grecia después de la muerte por la policía de un joven anarquista, Alexandros Grigoropoulos. Pero el movimiento en las calles, en las escuelas y universidades tuvo grandes dificultades para coordinarse con las luchas en el lugar de trabajo. Sólo hubo una huelga, la de los profesores de primaria, que, por una mañana, lo apoyó abiertamente. Pese a que hubo un periodo de agitación masiva e incluso una huelga general, resultó muy difícil establecer una auténtica coordinación (Para un conocimiento de este movimiento y las lecciones que aportó ver en Revista Internacional nº 136 Las revueltas de la juventud en Grecia confirman el desarrollo de la lucha de clases, http://es.internationalism.org/ri/136_grecia). Sin embargo, tras el fin del movimiento, las acciones de los trabajadores en Grecia continuaron hasta las fechas actuales. Así, el ministro de Trabajo

Andreas Lomberdos se vio obligado a advertir a la burguesía internacional. Dijo que las medidas programadas por los jefes europeos podrían llevar al derramamiento de sangre. «No podemos hacer mucho para prevenirlo», añadió. El gobierno Papandreu ha abierto conversaciones con todos los partidos y ha hablado de formar un gobierno de emergencia nacional, una de cuyas tareas sería suspender los artículos de la Constitución que garantizan el derecho de reunión pública, de manifestación y huelga.

Antes de que el gobierno intentara poner en práctica las medidas brutales para reducir el déficit presupuestario del 12,7% al 2,8%, hubo una oleada de luchas. Durante los últimos dos meses, estuvieron en huelga los trabajadores portuarios, los trabajadores de Telecom, los basureros, los médicos, enfermeras, los profesores de guarderías y escuelas primarias, los taxistas, los trabajadores de la siderurgia y los empleados municipales. El 4 y 5 de febrero, hubo una huelga de 48 horas de funcionarios de aduanas y fiscales que cerró los puertos y pasos fronterizos, al mismo tiempo que campesinos realizaban bloqueos en algunos lugares. Las motivaciones inmediatas de cada una de estas luchas parecen diferentes pero vistas en su conjunto son expresión del malestar que causa en los trabajadores

el mazazo de austeridad que el Capital pretende asestarles.

En unas declaraciones televisadas, el Primer Ministro Papandreu advirtió que sus medidas iban a resultar "dolorosas". Esto no hizo ninguna gracia a los bomberos y otros trabajadores del sector público que el 29 de enero desfilaron por Atenas expresando ruidosamente su ira contra "el programa de estabilidad".

Tratamiento de choque

El plan de gobierno prevé durante tres años una congelación total de los salarios de los trabajadores del sector público y la reducción en un 10% de los complementos salariales. Se estima que esto equivale a una reducción salarial de entre 5 y 15%. Los funcionarios que se jubilen no serán reemplazados, se prevé aumentar la edad de jubilación para ahorrar costes a la Seguridad Social, el IVA va a subir y, so pretexto de "luchas contra el fraude fiscal", se va a apretar las tuercas a profesionales y trabajadores autónomos.

El hecho de que el Estado se ve obligado a realizar ataques aún más graves en contra de una clase obrera que, como vemos, no ha estado callada, revela la profundidad de la crisis en Grecia. El ministro Lomberdos ha dicho muy cla-

ramente que esas medidas «sólo puede aplicarse de forma violenta». Sin embargo, estos ataques contra todos los trabajadores al mismo tiempo, puede hacer que éstos empiecen a luchar de forma común por reivindicaciones comunes.

Los sindicatos se organizan para sabotear la lucha obrera

En un titular un tanto exagerado, The Independent (5/2/10) alerta «Las huelgas ponen a Grecia de rodillas» y las describe como «la primera expresión de una esperada erupción de huelgas ruidosas».

Los encargados de impedir que las huelgas "pongan a Grecia de rodillas" son los Sindicatos. Si examinamos cuidadosamente lo que están programando como "luchas", podemos ver que sus acciones están destinadas a mantener la división más extrema: una convocatoria de huelga en el sector público el 10 de febrero con marcha al parlamento a cargo del sindicato ADEDY. Pero el 11 de febrero, la huelga la convoca el sindicato estalinista PAME, finalmente para el 24 de febrero, el mayor sindicato del país -GSEE- tiene convocada una huelga ¡solamente en el sector privado!. Con este laberinto de acciones divididas y dispersas ¡la clase obrera no pondrá de rodillas al Estado griego!. (sigue en pag. 3)

Homenaje a nuestro camarada Jerry Grevin

Nuestro camarada Jerry Grevin, militante desde hace muchos años de la sección de EEUU de la CCI, falleció repentinamente por un infarto de miocardio el 11 de Febrero de 2010. Su temprana muerte es una trágica pérdida para nuestra organización y para todos aquellos que le conocieron: su familia ha perdido un querido y cariñoso marido, padre y abuelo; sus compañeros del instituto donde enseñaba han perdido un apreciado colaborador; sus camaradas militantes de la CCI, en su sección y en todas las demás del mundo, hemos perdido un camarada muy querido y entregado a la lucha comunista.

Jerry Grevin nació en 1946, en Brooklyn, en una familia obrera de segunda generación de inmigrantes judíos. Sus padres estaban imbuidos de un espíritu crítico que le llevó primero a entrar y después a salir del Partido Comunista de EEUU. El padre de Jerry quedó profundamente impactado por la destrucción de Hiroshima y Nagasaki, de la que fue testigo como miembro de las fuerzas de ocupación USA al final de la IIª guerra mundial; aunque nunca habló de su experiencia y su hijo solamente supo de ella mucho después, Jerry estaba convencido de que eso había profundizado el espíritu antipatriótico y anti-belicista que heredó de sus padres.

Una de las mejores cualidades de Jerry, que nunca perdió, era su ardiente y firme indignación frente a todas las formas de injusticia, opresión y explotación. Desde muy temprano tomó parte enérgicamente en las grandes causas sociales de su época. Participó en el CORE (Congress of Racial Equality) en la organización de manifestaciones contra la segregación y la desigualdad racial en el sur de EEUU. Esto implicaba un gran coraje, puesto que los activistas y los manifestantes eran habitualmente insultados y golpeados, e incluso asesinados; y Jerry, puesto que era judío, no era sólo un luchador contra los prejuicios raciales, sino que él mismo era objeto de esos prejuicios¹.

Para su generación, especialmente en EEUU, el otro asunto vital del momento era la oposición a la guerra del Vietnam. Exilado a Montreal en Canadá, Jerry fue impulsor de uno de los varios comités que se organizaron como parte del "Second Underground Railroad"² que surgió para ayudar a los desertores del ejército USA a escapar de EEUU y a llevar una nueva vida en el extranjero. Emprendió esta actividad, no como un pacifista, sino con la convicción de que la resistencia al orden militar podía y debía ser parte de una lucha de clases más amplia contra el capitalismo, participando en una publicación militante que duró poco tiempo: *Worker and Soldier* (Obrero y soldado). Muchos años después, Jerry tuvo oportunidad de acceder a una copia celosamente censurada de

su expediente del FBI: su tamaño y detalle—el archivo fue regularmente actualizado mientras fue un militante de la CCI—le proporcionaron algunos buenos ratos, cuando hacía cáusticos comentarios a expensas de los que piensan que la policía y los servicios de inteligencia no se molestan en prestar atención a los pequeños e "insignificantes" grupos de militantes actuales.

A su regreso a EEUU en los años 70, Jerry encontró trabajo como técnico de telefonía en una de las mayores compañías. Era tiempos turbulentos de lucha de clases, ya que la crisis económica empezaba a dejarse sentir, y Jerry estuvo involucrado en grandes luchas y pequeñas escaramuzas en su centro de trabajo, al mismo tiempo que participaba en una publicación llamada *Wildcat*, que abogaba por la acción directa y que era la prensa de un grupo que tenía el mismo nombre. Aunque después llegaría a desencantarse del inmediatismo de *Wildcat* y su falta de perspectivas más amplias y a largo plazo—fue la búsqueda de esas perspectivas lo que le llevó a unirse a la CCI—la experiencia directa, a pie de taller, que tuvo, junto a sus brillantes capacidades de observación y una actitud comprensiva hacia las debilidades y prejuicios de sus compañeros, le dieron una profunda visión de cómo la conciencia se desarrolla concretamente en la clase obrera. Como militante de la CCI, a menudo ilustraba sus argumentos políticos con vívidas imágenes de su propia experiencia.

Una de ellas describía un incidente en el Sur de EEUU, donde su grupo de compañeros telefónicos de NYC había sido enviado para un trabajo. Un obrero negro del grupo había sido culpado por los patronos de supuestos delitos menores; los de Nueva York salieron en su defensa para sorpresa de sus compañeros del Sur: «¿Por qué molestarse?», se preguntaban, «es sólo un negro». A esto, uno de los obreros de Nueva York replicó vigorosamente que el color no importa, que los obreros eran todos obreros juntos, y que tenían que defenderse uno a otro contra los patronos. «Pero lo realmente destacable», decía Jerry, «es que este tío, que era el más decidido en la defensa del obrero negro, era conocido en el grupo de compañeros como un racista que se había trasladado a Long Island para evitar vivir en una barriada negra, y que muestra que la lucha de clases y la solidaridad es el único antidoto real al racismo».

Otra historia que le gustaba contar era la de su primer encuentro con la CCI. Para citar las palabras de tributo personal de un camarada: «Como le oí decir un millón de veces, era "un joven inmediatista e individualista" (como se definía a sí mismo), que escribía artículos sólo y los distribuía, cuando encontró por primera vez a un militante de la CCI, y fue cayendo en la cuenta de que la pasión revolucionaria sin organización sólo puede ser una ardiente llama efímera de juventud. Fue entonces cuando el militante de la CCI le planteó: "vale, escribes y eres marxista; pero ¿qué haces por la revolución?". Jerry contaba a menudo esta historia y decía que la noche siguiente no pudo dormir. Pero fue una noche en blanco que

trajo un tremendo fruto». Muchos se hubieran desalentado ante el franco comentario de la CCI, pero no Jerry. Al contrario, esta historia (que contaba divertido ante su propio estado mental de entonces) revela otra faceta del carácter de Jerry: su capacidad de aceptar la fuerza de los argumentos y cambiar de idea cuando se sentía convencido por posiciones diferentes—una inestimable cualidad en el debate político, que es la sabia de una verdadera organización política proletaria.

Así también, la contribución de Jerry a la CCI ha sido inestimable. Su conocimiento del Movimiento Obrero en América era enciclopédico; su pluma ágil y su verbo animado hicieron viva esta historia para nuestros lectores en sus muchos artículos para nuestra prensa de los EEUU (*Internationalism*) y para la *Revista Internacional*. También tenía una notable comprensión de la vida política y la lucha de clases actual en EEUU, y sus artículos de actualidad, tanto en nuestra prensa como en nuestros boletines internos, han provisto de valioso contenido nuestra comprensión de la política de la mayor potencia imperialista mundial.

Igualmente importante fue su contribución a la vida interna de la CCI y su integridad organizacional. Durante muchos años ha sido un pilar de nuestra sección norteamericana, un camarada con el que se podía contar cuando las cosas se ponían difíciles. Durante los desalentadores años 90, cuando todo el mundo—pero quizás especialmente EEUU—estaba sumido en la propaganda sobre la "victoria del capitalismo", Jerry nunca perdió su convicción en la necesidad y la posibilidad de una revolución co-

munista, nunca dejó de extender la mano a sus compañeros o a los raros nuevos contactos de la sección. Su lealtad a la organización y a sus camaradas fue inquebrantable, tanto más cuanto que, como planteaba él mismo, era la participación en la vida internacional de la CCI lo que le infundía coraje y le permitía "cargar las pilas".

En un plano más íntimo, Jerry era también un hombre extraordinariamente divertido y un conversador particularmente dotado. Podía mantener—y a menudo lo hacía—una audiencia de amigos o camaradas riendo durante horas sin parar, a menudo con historias sacadas de su propia observación de la vida. Aunque sus anécdotas a veces eran ácidas para con los patronos o la clase dominante, nunca eran crueles o hirientes. Al contrario, revelaban su afección y simpatía por el género humano y al mismo tiempo la extraña habilidad de reírse de sus propias debilidades. Esta apertura hacia los demás era sin duda una de las cualidades que hacían de Jerry un impresionante (y apreciado) profesor—una profesión a la que llegó ya tarde en la vida, cuando tenía más de cuarenta años.

Nuestro tributo a Jerry estaría incompleto si no mencionásemos su pasión por la música Zydeco—Cayun—(un género musical cuyo origen son los criollos de Luisiana, que aún lo interpretan). Lo conocían en los festivales de Luisiana y estaba orgulloso de poder ayudar a las nuevas bandas a actuar en NYC. Así era Jerry en todo: entusiasta y enérgico en todo lo que emprendía, abierto y cálido para con los demás.

La pérdida de Jerry se hace aún más terrible si cabe, porque sus úl-

timos años fueron de los más felices para él. Estaba encantado de ser el abuelo de un nieto al que adoraba. Políticamente veía el desarrollo de una nueva generación de contactos alrededor de la sección en EEUU de la CCI y se había lanzado al trabajo de correspondencia y discusión con su acostumbrada energía. Esa dedicación empezó a dar sus frutos en los *Days of Discussion* (Jornadas de discusión) que tuvieron lugar en Nueva York sólo unas semanas antes de su muerte, y que reunieron a jóvenes camaradas de toda USA, muchos de los cuales se encontraban por primera vez. Jerry estaba encantado y consideraba esta reunión, con todas las esperanzas para el futuro que representa, una de las cimas de su actividad militante. Es de recibo pues, que dejemos la última intervención sobre Jerry a dos jóvenes camaradas que tomaron parte en los *Days of Discussion*: Para JK «Jerry era un camarada de toda confianza y un amigo entrañable... Los conocimientos de Jerry sobre la historia del Movimiento Obrero en USA; la profundidad de su experiencia personal en las luchas de los años 70 y 80 y su compromiso para mantener viva la llama de la Izquierda Comunista en USA los años difíciles que siguieron a la llamada "muerte del comunismo" son incomparables». Para J «Jerry fue una especie de mentor político para mí el último año y medio. Y era también un amigo muy querido (...) Siempre tenía ganas de hablar y ayudar a los camaradas más jóvenes a aprender cómo intervenir y a comprender las lecciones históricas del Movimiento Obrero. Su memoria vivirá en todos nosotros, en la CCI y en el resto de la clase obrera»

CCI

...Solidaridad con los trabajadores de Concepción-Chile

Sigue de la pag. 8

movimiento hacia el comunismo, como algunos compañeros empiezan a afirmar.

Al transcurrir y expandirse esta situación incontrolable la burguesía ordena a sus fuerzas del orden a declarar toque de queda de 18 horas, para frenar la ola de saqueos, sin ningún éxito en algunas zonas. Militares y Carabineros en plan de "garantizar la seguridad" salen a las calles. Se rebela el terror Burgués a una situación que se pueda generalizar y tomar otro carácter, ya que se observa un enorme malestar y descontento social. ¡A LA DESPERACION Y RABIA PROLETARIAS EL ESTADO BURGUES RESPONDIÓ CON LO DE SIEMPRE: ZANAHORIA Y BALAS!

La burguesía, con Piñera al frente, se frota las manos y desean en sus adentros "más terremotos"

La alicaída Economía Chilena, producto de la crisis mundial del capital, encuentra su oportunidad de generar millonarias ganancias. Para la Burguesía una situación de terremoto, trae una situación de

reconstrucción (desfile de jugosos contratos con empresas constructoras, empresas de materiales de construcción... ¡Piñera conoce bien todo esto!) esta trae excelentes ganancias para ellos. Se ha visto siempre en toda la historia. En estos momentos en que la economía chilena pasa por una terrible situación (¡así como todas las economías en todo el planeta!) la reconstrucción, "le resulta una medida de estímulo Keynesiana".

La solidaridad con los explotados de Chile

Los proletarios de Chile no solo sufren las consecuencias del terremoto y del tsunami, si no que se desnuda una vez más la terrible situación de explotación y miseria que viven miles de trabajadores en ese lugar y en todo el planeta y lo hemos visto hace poco también en Haití. La solidaridad de la Burguesía, se manifiesta en "lo que se puede ganar en medio de tanta tragedia humana". El desfile de Lula, Hillary Clinton y Alan García, entran en escenario con sus lágrimas de cocodrilo, su hipocresía, su cinismo y su mejor pose para la foto.

Solo el desarrollo de la solidaridad internacionalista de los proletarios es la única capaz de superar estos desastres y tragedias que el capitalismo, origina. Solidaridad internacionalista con los hermanos proletarios de Chile. Solo la lucha mundial del proletariado unificada y masiva a nivel planetario², pueden mostrar otra salida, otro mundo posible, el comunismo.

¡NO SON LOS FENOMENOS NATURALES LOS ENEMIGOS DE NUESTRA CLASE SINO EL CAPITALISMO ASESION DE LA HUMANIDAD!!!

¡PROLETARIOS DEL MUNDO UNIDOS!

GLP / ORGAP (11/03/2010)

¹ En un infame caso en 1964, tres jóvenes activistas por los derechos civiles (James Chaney, Andrew Goodman y Michael Schwerner) fueron asesinados por policías y miembros del Ku Klux Klan. Dos de los activistas eran judíos de NYC

² El nombre de "Underground Railroad" (tren clandestino) era una referencia a la red de casas de acogida y ayuda antiesclavistas que proliferaron antes de la guerra civil americana para ayudar a los esclavos que escapaban a huir al Norte y a Canadá

² ¿Las situaciones que crean los terremotos, como la que acontece en Chile, con toda su magnitud, generan toma de conciencia? ¿son situaciones similares a las guerras imperialistas, donde es menos posible la toma de conciencia, debido al pánico, terror y desmoralización que estas causan en el proletariado? Esto lo consideramos como un elemento de reflexión.

VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

La CCI en INTERNET

www.es.internationalism.org

Puedes encontrar nuestras publicaciones en diferentes lenguas en internet; para otros idiomas, añade "Idioma que solicitas"

Igualmente, ahora puedes escribirnos por e-mail tus críticas, comentarios, apoyos, etc., a la siguiente dirección:

espana@internationalism.org

CAMBIO DE BUZÓN

Debido a la situación política en Venezuela, se ha cerrado el buzón. Escribir a la dirección en España, o por e-mail:

venezuela@internationalism.org

También está momentáneamente suspendido el buzón en Australia; para contactar, escribir a la dirección en Gran Bretaña, o por e-mail:

oz@internationalism.org

...¿Qué es la clase obrera?

(Viene de pag. 2)

lecciones, manifestarles la solidaridad. Eso irá contribuyendo a formar el tejido de la lucha obrera

Comprender lo que está pasando. Ver la raíz de nuestros problemas. Desarrollar la teoría arma vital de la lucha práctica

Comprender las experiencias pasadas de la lucha obrera. Las lecciones del pasado son un arma para el presente en la perspectiva del porvenir.

No somos ni especialistas de la política ni supermanes. Soportamos largas jornadas de trabajo, tenemos una vida personal, relaciones familiares y de amistad, a las que ni debemos ni queremos renunciar porque nuestra lucha no

es para conseguir seres abstracto o ideales sino para conseguir SERES HUMANOS. La lucha de la clase obrera es la lucha por la PLENA RECUPERACION DE LA HUMANIDAD.

Por ello se trata de hacer estos debates y encuentros con método, dándose el tiempo necesario, guardando también tiempo para el relax y la comunicación informal, articulando una frecuencia que haga que reflexionemos bien, que nos demos los medios adecuados para comprender y que no lo sintamos como una obligación más sobre nuestras vidas sino todo lo contrario: como algo que disfrutamos y nos resulta liberador.

LEE LA REVISTA INTERNACIONAL

La *Revista internacional* es la publicación internacional de la Corriente comunista internacional (CCI). Expresa la unidad de las publicaciones territoriales de sus secciones.

Contiene esencialmente tomas de posición sobre la evolución de la lucha de clases mundial, polémicas y debates con el medio político proletario y textos históricos del movimiento obrero.

Revista int nº 140

REUNIONES PÚBLICAS

La sección en España de la CCI organiza regularmente *reuniones públicas* y *permanencias* en diferentes ciudades. En un período en que las fuerzas revolucionarias están dispersas, en el que la discusión y la reflexión política son más necesarias que nunca, estas reuniones corresponden a la necesidad de concentrar y reagrupar todas las preocupaciones que existen en nuestra clase. Las concebimos como un lugar abierto al intercambio

de puntos de vista, de orientación y elaboración de la reflexión política y teórica, y como un medio de reapropiación de la historia de nuestra clase. En las *reuniones públicas* tomamos posición sobre los acontecimientos de actualidad, así como ante problemas importantes del movimiento obrero. *Las permanencias* las concebimos como medios de discusión sobre las cuestiones planteadas por los asistentes.

El tema de nuestra próxima Reunión pública es:

Frente a la quiebra evidente del capitalismo, una sola perspectiva: la lucha de clases

Los ataques que hoy lanza la burguesía en Grecia, ¿Son un caso particular? ¿Estamos a salvo los trabajadores en España? ¿Y en otros países? ¿Qué perspectiva podemos esperar? Hemos hecho una hoja sobre las medidas de austeridad que se anuncian en España que puedes consultar en nuestra web, y vamos a organizar Reuniones sobre este tema; anunciaremos el lugar y la fecha en nuestra página. Si quieres colaborar con tus comentarios, o críticas, ¡Escríbenos!

PRENSA DE LA CCI

Escribir como sigue, sin mencionar la publicación

Acción Proletaria – Apartado de Correos 258, 46080 Valencia, ESPAÑA.

Dünya Devrimi
turkiye@international.org, TURQUÍA

Internationalisme – BP 1134, BXL1, 1000 Bruxelles, BÉLGICA

Internasyonalismo
FILIPINAS

Internationalism – P.O. Box 1208, New York, N.Y. 10159-0288, U.S.A.

Internacionalismo – Cambio de buzón

Internationell Revolution
Box 21106, 10031 Stockholm, SUECIA

Rivoluzione Internazionale –
C.P. 469, 80100 Napoli, ITALIA

Révolution Internationale – Mailboxes 153, 108, rue Damremont, 7508 Paris, FRANCIA

Wereld Revolutie – PO Box 339, 2800 AH Gouda, HOLANDA.

World Revolution – B.M. Box 869, London WC1N 3XX, GRANBRETAÑA

World Revolution
Cambio de buzón, AUSTRALIA

Weltrevolution – Postfach 410308, 50863 Köln, ALEMANIA

Weltrevolution – Postfach 2216, 8026 Zürich, SUIZA

Revolución Mundial
15-024, C.P.02600, Mexico D.F, MEXICO

Communist Internationalist
PO 25, NIT, Faridabad, 121001 Haryana, INDIA

SUSCRIPCIONES

La suscripción anual, de 6 números, (bim.) a *Acción Proletaria*, son: 12,02 €.

La suscripción anual de 4 números (trim.), a *Revista Internacional*, órgano internacional de la CCI, son: 18,03 €.

La suscripción anual combinada, 6 números *Acción Proletaria* y 4 números de *Revista Internacional* son: 30,05 €.

La suscripción anual que incluye, además de *Acción Proletaria* y *Revista Internacional*, nuestras publicaciones en América Latina, *Revolución Mundial* (México), 6 números al año, e *Internacionalismo* (Venezuela) 2 números al año, son: 42,07 €

Si quieres apoyar económicamente nuestro combate, te proponemos una suscripción de apoyo: 60,10 €

FOLLETOS DE LA CCI

Nación o clase 3 €
La decadencia del capitalismo 3 €
Plataforma y manifiesto de la CCI 3 €
Organización comunista y conciencia de clase 3 €
Los sindicatos contra la clase obrera 3 €

La Izquierda comunista de Italia (libro) 10 €
No muere el comunismo, sino su peor enemigo, el estalinismo (A3) 1 €
Manifiesto sobre el problema del paro (A3) 1 €
Franco y la República masacran al proletariado (nueva edición, libro) 12 €

Librerías donde se encuentra la prensa de la CCI

BARCELONA: *Quiosco Palou*, Pla de la Boquería con Ramblas • *Laciatatinvisible*, C/Riego nº35, bx, Sants • *Quiosco Alayeto*, Esquina vía Laietana calle Princesa • *Lokal*, Calle de la Cera nº 1 • *Cap y Cua*, Calle Torrent de L'Olla nº 99, Gracia • *Ll. Robafaves*, Nou nº 9, 0831 Mataró • *Rosa de foc*, Joaquín Costa 34

GERONA: *Librería 22*, C/ Hortas nº 22 • *Centro Social La Maquia*, C/Olivera nº 11, 17004 • *Els Trobadors*, Paseig Maritim nº 2, L'Escala

BILBAO: *Cámara*, Calle Euzkalduna nº 6

CASTELLÓN: *Librería Babel*, calle del Guitarrista Tárrega nº 20

MADRID: *Periferia*, Ave María nº 3 • *Traficantes de sueños*, Hortaleza nº 19, 1ª derecha

SAN SEBASTIÁN: *Hontza*, Calle Oquendo nº 4 • *Elkar*, Calle Fermín Calbeton 21

VALENCIA: *Primado*, C/ Primado Reig nº 102 • *Sahiri*, C/ Danzas nº 5 • *Akelarre*, calle Derechos 34 -B

VALLADOLID: *Sandoval*, Plaza Colegio Santa Cruz 10

AMÉRICA LATINA
ARGENTINA: *BUENOS AIRES*, *Librería El Aleph*, Avenida Corrientes nº 4790

Las catástrofes devastadoras no son culpa de la naturaleza, sino del capitalismo en descomposición

El comienzo de 2010 nos muestra el rostro de la barbarie a la que nos está llevando este modo de producción moribundo: junto al paro y la miseria crecientes y el desarrollo de las guerras imperialistas vemos con angustia y perplejidad la sucesión de catástrofes que aunque tienen un origen natural son agravadas por el abandono por parte de la burguesía de las infraestructuras básicas y de unas condiciones de vida mínimamente humanas para la mayor parte de la población mundial. Esta situación es más sangrante pues por primera vez en la historia de la humanidad el desarrollo de la ciencia y de la técnica pueden minimizar los efectos de estas catástrofes: la mayor parte de los 300.000 muertos del terremoto de Haití se hubiesen podido salvar si en vez de vivir en chabolas inmundas hubiesen vivido en edificios construidos con medidas antisísmicas, lo mismo podemos decir del terremoto de Chile donde la desidia del gobierno por no informar a las poblaciones de la costa del visible tsunami ha agravado la mortandad, las inundaciones en México y Perú, la tempestad en Francia que a pesar de presumir su burguesía de ser una superpotencia ha causado más de 50 muertes debido también al abandono de los diques de la costa atlántica y en general

de las infraestructuras. En España también estamos comprobando que el abandono de las infraestructuras han agravado las inundaciones en Andalucía y otras partes del país, y como el temporal de nieve en Cataluña ha colapsado a la región más desarrollada e industrializada, dejando sin luz eléctrica a más de 200.000 personas durante más de una semana. El hundimiento de la economía capitalista en su crisis de sobreproducción que tiene como corolario la posible quiebra de muchos estados, está obligando a un recorte del gasto público (como estamos viendo en Grecia y España) que profundizará todavía más este deterioro de las infraestructuras y que dejará cada vez más abandonada a grandes sectores de la población mundial a su suerte frente a las "catástrofes" de la naturaleza, que a pesar del desarrollo científico y técnico, que podría minimizarlas, la población se encuentra tan indefensa como ante las plagas de la Edad Media. A continuación publicamos un artículo conjunto del *Grupo de Lucha Proletaria/ Organización anarco punk* que analiza esta situación de horror sin fin a la que nos ha llevado el capitalismo en descomposición y la única salida para la humanidad que se encuentra en la lucha revolucionaria de la clase trabajadora mundial.

Solidaridad con los trabajadores de Concepción-Chile: Terremoto Tsunami y capitalismo

Esta toma de posición trata de denuncia que se hizo en el 2007 tras los acontecimientos del terremoto en Ica, sur del Perú. Además de la denuncia que se hace en este documento, también hacemos un llamado a la solidaridad y unidad proletaria, de la zona, que como en todo "desastre natural" de estas dimensiones es el proletariado y las demás capas explotadas las que se llevan la peor parte. La mejor parte se la llevara la Burguesía que emprenderan los contratos de reconstrucción. Para ellos les resultan un gran negocio los terremotos, ya que se dinamiza partes de la economía, ahora mas que nunca cuando la economía de todos los países se ven afectados por la crisis profunda del capitalismo.

Primero fue el terremoto en Haití, luego las inundaciones en México,

Brasil y Perú. Ahora le toco a Chile, pero también a Japón y otras partes del planeta. Todos estos lugares, han sufrido el pánico y el terror de la catástrofe¹, el azoto de los que muchos llaman "castigo de dios", "inicio del fin del mundo", "desastre natural", "la furia de la naturaleza"...se ha dicho de todo. Hemos tratado de sacar algunas conclusiones de esta terrible tragedia que a nuestros hermanos proletarios en Chile les ha tocado vivir.

¹ Ya algunos científicos hablan de que los movimientos de placas tectónicas, constantes son debido al mayor calentamiento de la tierra vía el efecto invernadero. Hay que recordar que el Cambio Climático, obra y gracia de este modo de producción actual (el Capitalismo), está llevando al hundimiento al planeta y a la humanidad en su conjunto con una escalada de desastres, terremotos, tsunamis, inundaciones...que no son para nada la simple "furia de la naturaleza".

La ineptitud del Estado chileno y las miserables condiciones de vida de los proletarios contribuyeron a la devastación y las muertes

En Chile siempre han habido y habrán terremotos. La burguesía y su Estado lo saben bien. Y sabían que esa parte del sur de Chile eran zonas amenazadas por un sismo desde hace mucho tiempo. Sin embargo, nunca se previno a la población. El día 27 de Febrero llegó el terremoto y todo se vino abajo; los proletarios sobrevivientes quedaron a oscuras, en shock, con hambre, frío, sed, heridos y muertos a centenas, durmiendo a la intemperie. Los hospitales colapsaron casi inmediatamente al saturarse de víctimas. Como un huracán en pocos feroces minutos no solo se cayeron casas y edificios SINO SE VINO ABAJO TAMBIEN EL

MITO DEL CRECIMIENTO Y DE LA PROSPERIDAD ECONOMICA DEL SUR CHILENO QUEDANDO AL DESCUBIERTO LA INFAME MISERIA DE LOS PROLETARIOS. Comenzando por los cientos de muertos por la caída de casas hechas de adobe, debido a los míseros sueldos que paga la burguesía chilena y que no alcanza para comprar material noble. Y ni que hablar de los condominios y modernos edificios, construidos en muchos casos con "tecnología antisísmica".

Con ello se demuestra que a la burguesía y su Estado les interesa un carajo como vive el proletariado. Para ellos primero son los negocios y las ganancias. Y ahí están las consecuencias: miles de damnificados que perdieron lo poco que tenían. Así se revela LAS DOS CARAS DEL CAPITAL: RIQUEZA Y

MISERIA, CONVIVIENDO, JUNTAS EN CONCEPCION, COMO EN TODO CHILE, COMO EN TODO EL PLANETA.

Los saqueos y el toque de queda

A medida que transcurrían las horas, la gente comenzó con saqueos imparables por todo Concepción, similares a los que se vivió aquí en el Perú el 2007, tras el terremoto de Ica. Ni los carabineros pueden parar los saqueos, se les escapa de las manos el control y el orden social. Tiendas, supermercados, armerías... todas son arrasadas por el hambre, la desesperación y la furia proletarias. Ahora bien hay que precisar que todos estos actos encierran autodefensa y como tales se pueden y se deben apoyar, pero eso no se debe confundirse con un (sigue en pag. 7)

NUESTRAS POSICIONES

* Desde la primera guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ha sumido a la humanidad en un ciclo de bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista o destrucción de la humanidad.

* La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

* Los regímenes estalinizados que, con el nombre de «socialistas» o «comunistas» surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.

* Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre los Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucción aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad

internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

* Todas las ideologías nacionalistas de «Independencia nacional» de «derecho de los pueblos a la autodeterminación», sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

* En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La «democracia», forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de dictadura capitalista como el estalinismo o el fascismo.

* Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos «obreros», «socialistas», «comunistas» (o «excomunistas», hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas y ex-maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de «frente popular», «frente antifascista» o «frente único», que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

* Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado en todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales «oficiales» o de «base» sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

* Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

* El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

* La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

* Transformación comunista de la sociedad por los Consejos obreros no significa ni «autogestión», ni «nacionalización» de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

* La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en «organizar a la clase obrera», ni en «tomar el poder» en su

nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

NUESTRA ACTIVIDAD

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

NUESTRA FILIACION

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas en la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia. La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la *Asociación Internacional de los Trabajadores*, 1864-72, la *Internacional Socialista*, 1884-1914, la *Internacional Comunista*, 1919-28), de las *Fraciones de Izquierda* que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las *Izquierdas Alemana, Holandesa e Italiana*.